

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Badajoz, al mes, ptas. . . 0 50
Fuera, trimestre 1 50
Extranjero, al año 8 00
Número atrasado 0 25
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado.

ADMINISTRACION:

Vda. y Sob.º de Vicente T. Pérez

DROGUERÍA.

Plaza de la Constitución, 9.

LA LID CATÓLICA.

SE PUBLICA LOS JUEVES.

Director-Propietario: Don Anselmo Juan y Baldó.

ADVERTENCIAS.

Los cambios y correspondencia, á nombre del Director-Propietario.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

No se ha de agrandar á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la honestidad, contra la religión.—(San Julián de Toledo). El cristiano ha nacido para la lucha, y cuanto ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—(1 eón XIII). Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—(San Jerónimo).

PALABRAS DE SU SANTIDAD LEON XIII.

Tratándose de una secta (la masonería) que lo ha invadido todo, no basta defenderse meramente contra ella, sino que es necesario ir al campo valerosamente y afrontarla. Así lo debéis hacer, queridos hijos, oponiendo prensa á prensa, escuela á escuela, asociación á asociación, congreso á congreso, acción á acción.

A las órdenes de la masonería milita una prensa religiosa y civilmente anticristiana; pues vosotros, con vuestro trabajo y vuestro dinero, ayudad, favoreced, propagad la prensa católica.

!!LA ENSEÑANZA LAICA!!

En nuestro número 44 ofrecimos ocuparnos en la enseñanza laica, y aunque la oferta no fué absoluta, queremos cumplirla.

Trabajo hecho quita tarea, suele decirse, y ahora tal nos sucede, y creemos baste á nuestro fin, sin perjuicio de hacer algo más, si á ello há lugar, con reproducir el siguiente escrito que en el número 52 (27 Noviembre 90) de *El Faro Popular*, de Barcelona, publicamos bajo el epígrafe "¿Qué lástima!"

Dice así: Verdaderamente, lástima y grande es, que, así como así los padres de familia, lejos de procurar el educar á sus hijos con sujeción á las máximas santas y sábias de la Iglesia Católica, únicas y solas que conducen á la humanidad al fin para que fué creada por Dios, conduzcan á sus hijos, llevándolos á las escuelas laicas, por torcidas vías al mar cenagoso del grosero materialismo.

La escuela laica, más que lo que quiere decir el nombre en sí, es la separación de Cristo y su Iglesia de la educación. Los padres de familia no deben perder de vista el alcance que esto tiene, ni olvidar que, según el mismo Rousseau, la filosofía, llamémosla así, de esos que, impropriamente, se llaman laicos, es en alto grado insuficiente para la virtud.

La escuela laica que en lenguaje verdadero es escuela dirigida por seglares, en el lenguaje de los que hoy las establecen y defienden, es escuela sin Dios, y así, paladinamente y hasta con libre-pensador descaro, lo ha confesado algún periódico de la secta.

Arrojad á Dios de las escuelas; arrojadle de los puntos en los cuales el niño, con su sencillez y benignidad en sus costumbres, se enseña á creer las verdades de la fé; dejad á los pobres niños sin educación religiosa, que indudablemente es la base de todas las educaciones, y cuando estos niños llegen á ser hombres, en vez de ser buenos padres de familia, buenos ciudadanos, serán monstruos que el materialismo más brutal tendrá á sus órdenes como serviles esclavos.

Decía Napoleón I, á quien los laicos no pueden tachar de clerical: "Sin la religión los hombres se matarían por la mujer más bella ó por la pera más grande." Monseñor Segur, cuyas palabras hacemos nuestras, dijo: "Sin la religión no hay fé ni moral; sin fé y sin moral no hay educación."

Federico el Grande, Rey de Prusia, á pesar de ser tan descreído en materia religiosa y tan enemigo de Jesucristo y su Iglesia, el 12 de Agosto de 1763, imperando el volterianismo, promulgó un reglamento general, en el cual decía este gran impío que era de necesidad el establecimiento de "una institución tan razonada como CRISTIANA, á fin de proporcionar á la juventud con EL TEMOR DE DIOS, los conocimientos útiles."

Los artículos 1.º y 2.º del mencionado reglamento ordenaban que los niños no pudiesen salir de la Escuela antes de ser instruidos en los principios esenciales del cristianismo (artículo 1.º) y, antes de poseer las nociones fundamentales del cristianismo... hechos que debían ser comprobados por certificado del párroco (art. 2.º)

El artículo 12 terminaba así: "Los instructores, más que todos los demás, deben estar animados de una sólida piedad, y ANTE TODO poseer conocimiento verdadero de Dios y de Cristo."

Y sobre todo, recomendamos á los nuevos impíos los dos siguientes artículos de un reglamento confeccionado por quien en cuanto á enemistad y odio á la Iglesia ganaba á todos juntos.

Dicen así: "Art. 26. En todo lo que concierne á la Escuela, el maestro DEBE APOYARSE EN LOS CONSEJOS Y AVISOS DE SU PÁRROCO."

"Art. 25. Es nuestra expresa voluntad que en las ciudades y aldeas los PÁRROCOS visiten las Escuelas colocadas bajo su jurisdicción, dos veces por semana, á veces por la mañana y á veces por la tarde, é interroguen por sí mismo á los alumnos."

¿No dice nada á los padres de familia que el gran admirador de Voltaire, á pesar de su decantada irreligiosidad, quiera que el pueblo por él gobernado fuese religioso?

Esto es más significativo de lo que parece, y cuidado que parece significativo! Como también es significativo el que algunos que odian el catolicismo y sus frutos, después mandan sus hijos á ser enseñados é instruidos y educados por las Ordenes religiosas; ¿cuantos hay de estos!

Sabido es lo que vale y significa la religión de Jesucristo Nuestro Señor. Una historia de cerca de veinte siglos nos lo enseña elocuentemente. Sin embargo de que tal sabemos, oigamos á Fr. Fernando de Zevallos: "El conocimiento de los bienes—dice—no es bastante para poseerlos. Si fuera así no sería tan corto el número de los hombres felices. Es, pues, necesaria, después de la inteligencia recta, la voluntad sana."

Así, pues, no basta que sepamos apreciar el gran valer que para la educación de nuestros hijos tiene la religión, es preciso que los hagamos educar en escuelas que, según frase de Segur, sean para la Iglesia, lo que es la hija para su madre, y así, nuestros hijos, tendrán "después de la inteligencia recta, la voluntad sana," como dice el ilustre autor de "La Falsa Filosofía," citado más arriba.

Examínese, obsérvese quienes son los partidarios de esas escuelas llamadas impropriamente laicas, y de este examen y de esta observación saldrá la prueba más concluyente, como dijimos antes, de que son escuelas sin Dios, y, por tanto, sin moral. Allí, en esas escuelas laicas, no hay ni haber puede más moral que la independiente, moral que con su independencia no es otra cosa que la inmoralidad llevada á su mayor... vergüenza. Prueba de ello ciertas condenas de Tribunales en contra de algunos maestros laicos de Francia por cometer fechorías que el pudor nos impide estampar.

No hay materialista, ni racionalista, ni libre-pensador, ni... en fin, no hay ningún enemigo de la Verdad que no se convierta en apóstol y campeón de dichos centros; centros que si por desgracia arraigasen en nuestra patria, tendríamos el disgusto de ver en nuestro pueblo las costumbres más libres y naturalistas. Cada semilla dá sus frutos. Ninguna nación más laica que Francia, pero ¿hay alguna nación que presente mayor número de suicidios, de hijos ilegítimos y otras cosas que Francia? ¡No!

¡Desgraciado nuestro pueblo si á este caso llegase! Mal podrá temer y respetar á

su igual, quien no teme ni respeta á un superior. El que es criado sin la creencia de un Dios premiadador de las virtudes y castigador de los vicios, es un ser libertino, dá rienda suelta á sus pasiones brutales y sabido son los frutos de la materia!

No nos dejemos seducir por ese canto relumbrón de los modernos reformadores; esa fraseología tan usada por los del libre-pensamiento no tiene más verdad que la mentira que encierra. Digan cuanto quieran esos nuevos filósofos (!), pero nosotros solo hemos de preguntarles: ¿No es mejor un hombre virtuoso que un sabio? Así lo entendemos los católicos, al contrario que los masones, pues entre éstos, como puede verse en *La Masonería tal cual es*, cuéntase el H. Helvecio, hermano muy querido por los suyos, y el cual dijo: "Poco importa que los hombres sean perversos; basta que sean ilustrados."

Y no se crea que por esto combatimos las ciencias. Nada de eso. No deje de enseñarse al hombre cuanto le pueda ser útil para su misión y necesidades en este mundo, pero ¿por y para esto hemos de hacerle odiar las verdades religiosas? ¿acaso el santo temor de Dios y las obligaciones que este impone son ni pueden ser causa contraria á que el hombre pueda dar buen cometido á las obligaciones de estado ó profesión?

Déjense los amigos de las escuelas laicas de palabrería hueca, y prueben que uno que desempeña bien su cometido, lo desempeña mal por el hecho de ser religioso. ¿Harán tal? No, nó y nó.

Y para terminar diremos: Tengamos en cuenta que según una nada clerical y sí muy admirado por esos laicos decía, que es más fácil fundar una ciudad en el aire que un pueblo sin religión.

A. J. y B.

NUESTRO DEBER.

Seguramente no faltarán espíritus tibios, y es poco decir, que al ver á LA LID siempre en la arena, comparen sus combates á las fazañas del héroe famoso de la Mancha. Otros dirán: ¿A qué ese lujo de artículos en defensa de verdades que por sabidas debieran callarse? ¿A qué viene tanto escribir en contra de los males sociales que toda España lamenta, cuando por su fabuloso incremento de día en día se presentan tan formidables que es imposible su cura, ya porque son más los peligros que amenazan y estériles las fuerzas para exterminarlos, ya también porque las mismas leyes son muchas veces su amparo?

Y estos reproches menos malo. Acaso exclamarán no pocos, de gusto estragado, bien claro revelan los escritores sacristanescos de LA LID que buscan ocupación emborronando papel, como único medio de pasar las horas, que de otro modo emplearían en la holgazanería. Mejor invirtieran el tiempo en cosas más provechosas, y cesáran de llamar la atención en esta época de descreimiento tan insolente y casi universal. No son además propios de nuestros días y que más interés exciten las publicaciones católicas, y ésto por su monotonía, al fin cariosa.

Así piensa, así juzga el criterio á la moderna. ¡Pobre criterio! Si tales pensamientos y juicios hicieran niebla en el ánimo de quien consagra el tiempo á escribir en favor de la religión, de la sociedad y de la patria, tres organismos que padecen cierto grado de parálisis, con tendencia á otras graves complicaciones bastarían para que diera gusto á las personas que así enjuician en materia ¡al parecer! de escasa importancia.

Creo no llevar hasta la exageración el decir que quienes así se expresan, sienten

poco calor en sus venas; y poco entusiasmo en su corazón por el prestigio, por el verdadero progreso, por la cultura civilizadora que dichos tres organismos requieren de sus hijos que los ven aherrojados y escupidos, enseñoreándose sus destructores, cambiando en un todo, como quieren, su temperamento y bien consolidada naturaleza, con cuyo vigor y temperancia España, sus hijos y el altar, fueron en otros tiempos tan esforzados, tan heroicos y constantes, tan respetados y reverenciados que admira, cómo nuestros antepasados pudieron, sin rendirse, sostener una lucha de siete centurias contra la Media Luna, empeñada en coronar nuestras alturas y monumentos con este ignominioso signo, para rendirle nuestro vasallaje y reconocer el culto de Mahoma su profeta.

Dignos de loor y de bendición serán siempre los Alfonsos, que, con su heroísmo y sentimientos católicos, lucharon al frente de nuestros mayores para asegurar la patria, de nuevas acometidas, y con el fin de no doblar sus rodillas ante otro altar que el de Jesucristo. Por eso la historia les reserva, en sus crónicas, páginas tan ilustres como gloriosas. Y por eso también el orgullo de los españoles, en el sentido católico, es tan legítimo, cuyo florón jamás adornó la corona de ningún otro monarca del mundo, tan favorecido por Dios, Señor de los Ejércitos, como la de nuestros reyes católicos.

Si los blasones, si las ideas, si las alhajas, si los modales, si aquellas cosas que se heredan de nuestros padres se guardan con exquisito cuidado y estudio, y si su vista nos recuerda su hidalguía y su independencia, justo y nobilísimo será que, cuando nuestra patria y nuestra fé experimenten la contradicción de sus adversarios (no ya con las armas mortíferas que inspira Marte, sino con las de las ideas que matan el cuerpo y el alma, porque del error nacen los vicios y la corrupción que destruye la persona, extendiéndose á modo de lepra por todo el cuerpo social), defendamos el magnífico alcázar de la verdad.

A combatir el error esencialmente leproso, para salvar la sociedad, se dirijen nuestros esfuerzos. A luchar como es obligación sagrada de soldados cristianos, se encamina nuestra pluma, arma muy recomendada por el Santo Padre en repetidas ocasiones, y últimamente en su interesante y preciosa carta á los italianos, fecha 8 de Diciembre anterior, que los estimados lectores de LA LID habrán saboreado, admirando cuánto celo inspira León XIII, para precavernos de los lazos insidiosos de la secta masonica, que tanto daño viene haciendo á la Iglesia de Jesucristo y á su Vicario.

Si á pesar de nuestros esfuerzos, si contra nuestros leales y generosos propósitos, en vez de salvar, se hunde más y más en el abismo nuestra patria, cábenos la honra de habernos puesto al frente del enemigo, peleando las batallas del Señor, de quien es siempre la victoria.

I. J. P.

EL PRESUPUESTO ECLESIASTICO.

Desde que el liberalismo puso el pié en España valiéndose de los enciclopedistas, y desde que estos comenzaron á tomar parte en la gobernación del Estado, la Iglesia en España ha ido sufriendo golpes tras golpe, expoliación en pos de expoliación, hasta el punto de que su libertad es hoy una farsa, á pesar del Concordato.

La Iglesia poseía en España bienes propios, con los que atendía á sus necesidades propias y á las del pobre: ¿por qué los Gobiernos han robado á la Iglesia esos bienes? Y ya que la despojaron y conser-

taron solemnemente con ella dotar á los ministros sagrados cómo no cumplen el contrato?

La dotación del Clero es carga de justicia, no esta dotación propiamente hablando, sino JUSTÍSIMA COMPENSACIÓN, ó más bien, PARTE DE LA COMPENSACIÓN QUE DEBIERA HABER; porque el capital representado por la venta de los bienes que fueron de la Iglesia á un 4 por 100 produciría anualmente cerca de 400.000.000, y el presupuesto del Culto y Clero en España no llega, ni con mucho á esta cantidad, como á todos es bien notorio.

Pero se ha atendido por el liberalismo á quitar al Clero su independencia; y después de señalarle una exigua dotación, se le ha ido mermando con injustos descuentos; y ahora se habla de la reducción del presupuesto. ¿Cómo? ¿quién es el Gobierno para reducir en un céntimo ese presupuesto? ¿lo hará *quia nominatur leo*? entonces, basta.

Es tan precaria la situación de la Iglesia en España que la escasez de clero se va dejando sentir por todas partes, y se explica. Hoy no pueden sostenerse en parroquia alguna más que el Párroco y los Coadjutores que á la pequeña dotación que reciben del Estado reúnen el llamado *pié del altar*: con esto pueden comer y vivir con economía. ¿Qué sacerdote que no sea Párroco ó Coadjutor podría vivir? ¿con qué? Pues téngase presente que un Párroco y tres Coadjutores solamente tienen que hacer todo el servicio en parroquias de quince mil almas. ¡Y aún hay quien murmura, y llama *gandules* á los clérigos, y mira de reojo la pequeña dotación que reciben del Estado, sin tener en cuenta que esa dotación es de estricta justicia!...

El pobre está acostumbrado á que el clérigo socorra el primero sus necesidades, y acude á él antes que á otro alguno; y el clérigo lo hace siempre que puede; pero llegará el día en que no pueda hacerlo. ¿Qué sucederá ese día? que costará trabajo hacerle creer la imposibilidad, porque los sectarios predicán todos los días contra la riqueza del clero (como si esa riqueza existiese) y podrá ser, ¿á qué negarlo? que los individuos de la clase más benémerita en la sociedad pierda en estimación, que debiera tener. ¿No se acuerdan los pobres, no se acuerda el pueblo, ese pueblo encadenado por los Gobiernos actuales, que el clero remedió siempre sus necesidades? ¿No se acuerda el pobre de aquellos hospitales que la Iglesia con sus bienes sostenía? pues sepa que el liberalismo robó esos bienes y cerró los hospitales. Si el pobre no tiene hoy, ni pan que comer, ni techo bajo el cual guarecerse, ni una cama donde dormir, es porque el Estado liberal ha expoliado á la Iglesia, es porque el Estado liberal ha arrebatado los bienes que sostenían los hospitales. ¡Oh Estado liberal, que predicas libertad y tienes ahogado al pobre; predicas igualdad y devoras la Nación, mientras dejas morir de hambre al mendigo; proclamas la fraternidad habiendo salido de tus horribles entrañas el pauperismo!... ¡Maldita tu obra y maldito tú, hijo de Luzbell!...

Dices que la Hacienda pública está empeñada, ¿quién tiene la culpa de ello? los gobiernos liberales que lo han robado. Pues, qué, ¿España en otras épocas, no ha sostenido guerras sin cuento, no ha tenido colonias mil que suponen más gastos que debiera haber en lo que llevamos de gobierno liberal? ¿y se ha encontrado la Nación en estado tan lastimoso cuál es el actual?

¡Economías!... y al tratar de ellas el Gobierno fija su vista en el presupuesto de Culto y Clero, presupuesto que es de justicia. Y á pesar de la necesidad de economías, no se fija el Gobierno en las clases pasivas, cuyo solo nombre es un sarcasmo para la Nación. Se habla de economías, y á pesar de que en el presupuesto de Marina se han descubierto irregularidades asquerosas, se hace la vista gorda. ¿Cuándo se han visto irregularidades en los fondos administrados por la Iglesia?

¡Economías! ¿Y esos empleados que cobran pingües rentas á bragas enjutas, como suele decirse? ¿Y esos altos empleados verdaderos zanganos en la colmena de la Nación? ¿Y esas cesantías de los Ministros de la Corona? ¿Qué méritos podrá contraer un hombre que ha sido Ministro cuatro días, para que cobre una cesantía escandalosa, cesantía con la que el Estado podría pagar la justa compensación á muchas parroquias? ¿Y la administración española? ¿y esa administración, cuyo personal es suficiente para administrar todas las rentas de todos los Estados europeos? ¿por qué no se reforma esa escandalosa administración que nos arruina?

Bien sabemos que nuestra voz se perden-

rán en el vacío, y que si alguien la oye, serán nuestros suscriptores; no obstante, aunque Sagasta no la oiga, ni Montero Ríos la escuche, hablaremos para que nuestros suscriptores sepan la verdad. Otro día continuaremos.

ANGEL PÉREZ CORTÉS.



EL CASTIGO SOCIAL.

Ya iluminan los relámpagos. ¿Vá bueno? Bueno va. Es decir; arrecia la tormenta y todo el infierno conspira contra la verdad. Lloremos, luchemos y esperemos. *Pos nubila Fēbus*.

Vengan cohetes y luces de bengala (digo, tigres del desierto.)

Vengan carretillas sin parar, para divertir á los necios; y carretas si quieren para conducir más víctimas á la guillotina.

Vengan fieras á la arena y cristianos al Circo, para que se sacie la tierra de siete cabezas, la hija predilecta del *Gran Arquitecto*, Satanás.

Vengan calumnias y mentiras contra la Iglesia y sus ministros, ridiculizando todo lo más sagrado del cielo y de la tierra.

Seguid embruteciendo á las masas, preparando el nuevo Atila que ha de acabar con el sibiritismo y materialismo del siglo XIX.

Seguid educando en las escuelas laicas á los futuros ravacholes, para que nunca falten anarquistas y dinamiteros que lo destruyan todo.

Elevad sobre lo más alto del capitolio á la impúdica razón, quitando de su altar la imagen de la Reina purísima de Cielo y tierra.

Estrechad al Vicario de Jesucristo, levantando á su vista estatuas á los apóstatas.

Abrid templos protestantes, burlándoos de la España católica.

Adelante con vuestras intemperancias. Pasead con descaro la efigie de Satanás por la ciudad Santa, cantando himnos al Rey de las tinieblas.

Celebrad vuestras bacanales orgías dentro del templo santo, ¡de la casa del Señor!, profanando los vasos sagrados con las libaciones profanas de vuestros ídolos.

Robad, quemad, saquead, degollad á indefensos frailes, arruinad la Hacienda, destruido todo, que Dios es eterno, os contempla impávido para castigaros cuando llegue su hora; y contra ese Gobierno Divino no caben pronunciamientos, intrigas, ni consejos masónicos.

La mentira dominará por algún tiempo; la tiranía, disfrazada de libertad, nos hará sufrir; los satanistas, parecerá llegaron á la meta de sus deseos, pero ¡ay! los acontecimientos se precipitan; la luz purísima de la verdad, se va abriendo paso, á través de los siniestros resplandores del petróleo y de la polvareda que esparce en sus destrozos la dinamita.

Escrito está ya el *MANE, TESSEL, THARES*, sobre el frontón del salón europeo donde celebráis el festín, mientras los que lo pagan tienen hambre y sed de justicia. Mientras al pobre Lázaro le azuzais los mastines.

¿Os burlais, acaso, de nuestros lamentos, como os burlais de todo lo que os dice este humilde lego, porque no sabe decir misa, viste paño burdo y pasa de limosna? ¿Os mofais, como los chiquillos mal criados, del calvo Eliseo, y de todo lo justo, honesto y digno?, pues yo os afirmo, en nombre de Dios, que el castigo se acerca, y que, antes de fin de siglo, veremos cosas grandes.

No es mi ánimo darne tono de profeta, ni de sabio, pues demasiado saben los que me conocen, mi humildad y lo escaso que ando de virtud é inteligencia; pero siempre las mismas causas produjeron los mismos efectos, siéndole lícito á un pecador como yo, el deducir consecuencias.

El que llega á la cumbre del alto monte, descenderá después de una breve pausa, sino que la falta de presión atmosférica haga saltar la sangre de sus venas.

La medida se llenó, y os precipitará vuestro orgullo.

Alegremonos todos los que sufrimos improperios, injusticias y vejaciones de los modernos neronianos por defender la verdad.

Alegremonos todos los que deseamos sacrificarnos para obligar al rey sacrilego á que abandone los estados que robó al Papa, para poder ir á nuestra Roma sin que nos insulten los *italianisimos*.

Y en vista de lo que aumenta cada día la desvergüenza de las sectas, digamos con entusiasmo: ¿Va bueno? Bueno va: vengan cohetes. Ese es el camino que nos

conviene; sigan los satanistas, para que se conozca su impostura.

Más ¡ay de los hipócritas! ¡Ay de los tibios que nada hacen para atenuar el mal, ya que es imposible evitar las consecuencias!

¡Ay de los que desecristianizaron á las masas, guiados por Satanás!

¡Ay de los egoístas que acumularon riquezas, explotando á los demás!

Se acerca el momento de la expiación y todos debemos pedir misericordia al Dios de las justas reparaciones.

Antes de la gran catástrofe, á pesar de estar tan cerca, habremos desaparecido muchos de los que estamos representando la gran comedia humana; y estarán próximos á desaparecer los demás, para dar cuenta de sus actos.

Los tiempos no retroceden; la vida es corta, y la muerte es cierta.

Hay un Dios que castigará á los malos y premiará á los buenos.

Confíemos en su justicia y su poder en el momento crítico, que, parece, nos domina y conquistó ya á todo el mundo el error.

Y exclamemos con San Vicente Ferrer: *Time Deum et date illi honorem quia die iudisi appropinuat*.

FRAY CANELLES.

Cueva del Mijares.

EL PROTESTANTISMO.

Una de las más cacareadas afirmaciones y una también de las más erróneas es, á no dudarlo, la de que el Catolicismo es enemigo del progreso y de que al Protestantismo deben su preponderancia y floreciente estado las naciones que lo abrazaron; como no há mucho tiempo se ha asegurado entre nosotros. Aserción es esta que solo podrán creerla aquellos que no hayan siquiera hojeado superficialmente las páginas de la Historia.

Es necesario retroceder á los principios de la Edad Moderna y fines de la Edad Media para poder descifrar esta cuestión y colocarla en su verdadero terreno. Próxima á espirar aquella Edad, que muchos sin escrúpulo alguno han dado en llamar época de barbarie, sin acordarse de que en ella florecieron tantos eminentes teólogos, filósofos, naturalistas, poetas, artistas, cuyos nombres solos serían bastantes á llenar libros enteros; aquella edad que nos ha legado monumentos y obras, que nos sorprenden y confunden, y que nosotros, los orgullosos hijos del siglo XIX no sabremos jamás imitar; pues bien, al espirar aquella edad, tan grande en virtudes como en vicios, es cuando se inicia el gran movimiento, por que hoy nos sentimos impulsados.

El nuevo espíritu aventurero y emprendedor debido á las Cruzadas; que si fueron infructuosas en su principal objeto, despertaron en cambio la sed de viajes y descubrimientos; la toma de Constantinopla por los hijos de Othman, obligando á los griegos á esparcirse por toda la Europa y comunicarla su caracter disputador; la formación de las grandes nacionalidades que concedió un punto de reposo á los ánimos de sus largas y sangrientas guerras, eran elementos más que suficientes para producir en la Europa esa conmoción y tendencia; los inventos sucedían á los inventos; los viajes abrían nuevos horizontes y surgían nuevos mundos ante los ojos de los atrevidos navegantes; la pólvora, la brújula y la imprenta vinieron á coronar tantos y tan fecundos esfuerzos.

Ocupaba la silla de San Pedro el ilustrado León X, el hombre que con más entusiasmo alentaba este movimiento, poniéndose á su cabeza; Roma era entonces más que nunca el centro y santuario de las ciencias y artes; cuando un infeliz fraile agustino más lleno de orgullo que de virtudes, á quien pesaban demasiado los votos que un tiempo pronunciara, dá el grito de rebelión y comienza el trágico drama que tantos días de sangre y luto ha costado á la Europa; halagando á los Reyes y Príncipes y ofreciéndoles los bienes de la Iglesia, obtiene su protección, excitando después el miserable los animos del pueblo, hace regar con ríos de sangre los campos de Alemania, en una palabra, adulando las pasiones de uno y explotando la ignorancia de otros, arrastra al precipicio á todos, siendo él mismo el modelo de todos los vicios y el corifeo de todas las crueldades. Ese es el jefe del Protestantismo, ese es el infame Martín Lutero.

Ahora bien ¿en qué ni cómo contribuyeron él y sus secuaces al progreso de Europa? ¿Sus primeros pasos acaso no han quedado impresos lo mismo en Alemania, Suiza, Francia, que en Inglaterra

y en donde quiera que posaron su inmunda planta, con huellas de sangre y exterminio? ¿Hay quien pueda contar sus víctimas? ¿Se atreverán á decir que á ellos debemos el presente progreso científico?

La católica España está para lanzarles un solemne mentís; España marchaba á la cabeza de las demás naciones en ilustración, poderío y prosperidad y era católica, mientras las naciones, que abrazaron el Protestantismo ardían en luchas impías y se desgarraban en sangrientas contiendas. ¿Puede el Protestantismo presentar una pléyade de sabios eminentes tan numerosa como la puede presentar el Catolicismo desde aquella época? Lo que hizo el Protestantismo fué retardar aquel progreso con sus encarnizadas luchas y revueltas; si en el siglo XVI no nace el Protestantismo, hubiera sin duda sido aquel siglo *lo que es el XIX sin las llagas que le atormentan*.

El Protestantismo aduló á los Reyes para luchar contra la Iglesia y hoy pretende aparecer como amigo del pueblo; trató de reformar las costumbres y predicó las más inmorales doctrinas; Lutero, Calvino y todos los suyos se quejaban hipócritamente de la corrupción de la Iglesia y no hubo vicio ni liviandad, á que no se arrojaran; ¡y estos son los que se atrevieron á llamar reformadores!

En nuestros días los protestantes desprestigiados se dividen y subdividen en mil sectas, cual un cadáver que se descompone; á fuerza de dinero y solo con dinero hacen unos cuantos prosélitos entre lo más abyecto ó corrompido del Catolicismo, mientras á este pasan los más sabios del Protestantismo como un Wiseman y otros mil. En Inglaterra, Alemania y Suiza, naciones protestantes, crece el elemento católico en número é importancia, como lo están probando hechos de nuestros días con datos irrecusables.

Vienen sin embargo á España, vienen á Segovia haciendo ridículos alardes de ilustración y moralidad. Demostremosles que los conocemos lo bastante, que sabemos su origen, su infausta historia y el quid de su propaganda y que no hemos nosotros de ser tan necios que vayamos á entrar en una religión de que están saliendo los mejores y más sabios hombres. Ya que tanto se precian de hijos de la Biblia, les diremos que no hemos olvidado aquellas palabritas: *Por sus frutos los conoceréis*.

El Protestantismo en resumen es anticristiano, antiespañol y antisegoviano.

JOSÉ SANZ ORTEGA.

Segovia.



A. H.

(EN LA TUMBA DE SU PADRE)

DOLORA.

¿Por qué, responde, de tus ojos brota en lágrimas amargas el dolor?
¿Por qué en tu rostro el duelo se retrata?
¿Qué siente el corazón?
¿Por qué tu alma en desventura yace?
¿Por qué no hay dicha para tí...? ¡gran Dios!
¿Por qué á la calma que embriagarte quiera desdeña tu afición?
¿Es que á tu padre la terrible parca del medio de tus brazos arrancó?
Pues un consuelo celestial te queda!
¡Que ha volado á los brazos del Señor!
Cese ya, pues, tu incomparable pena, cese ya tu dolor.
De Dios no era? Entonces, ¿por qué sientes que volverá á su Dios?

DR. ZARRAMPLAJO.



LOS SANTOS DEL LIBREPENSAMIENTO.

Las reliquias de los santos miran con mucho desprecio esas gentes... *salerosas*... las del librepensamiento.

Y después los desdichados, dando pruebas de *mostrencos*, de aquel famoso Mazzini *adoran*, con gran contento y mucha veneración, los lentos y un poco pelo.

Y si les parece poco á decir más estoy presto, pues tienen otras reliquias esas gentes tan sin sesos.

De Mirabeau (1), la peluca estiman con gran respeto y el corazón de Voltaire les tiene muy satisfechos.

Del *insigne* Garibaldi por más que parezca cuento, una bota sin talón constituye su embeleso, y débese de advertir que por cima de todo esto veneran con mucho gusto un *muy particular* tiesto, en que el héros de Mentana *salvaba* bien sus... *aprietos*, que no precisa decir, á lo menos tal infiero,

(1) La medición de estas palabritas, como es propio, la hacemos con arreglo á la pronunciación francesa.

pues cualquiera supondrá lo que yo decir quiero, y como huele tan mal el callar es lo más cierto.

SEVERO ZURRIAGO.

Pasavolantes.

Montero Ríos prepara algo gordo contra la Iglesia.

No puede olvidar sus antecedentes democráticos.

Envidioso de los *cabrerizos*, y visto que estos han levantado polvareda, no quiere ser menos.

Algunos periódicos afines al *gran cano-nista* propagan, como rumores recogidos, los intentos de éste.

La trama es conocida: explotar la opinión pública.

Ayer le tocó á las obligaciones eclesiásticas.

Ahora le toca á la supresión de diócesis.

¿A qué le tocará mañana? Sin disputa á alguna nota sostenida de violón.

¡Que otro 93 tenemos á la vista!! No nos sorprende nada; todo lo tenemos previsto.

D. José Claver Beno, de Valencia, debido al abandono de las prácticas religiosas, á consecuencia de malas lecturas, hizose indiferente.

Después, como suele suceder, empujado por falsos amigos, devorando lecturas impías pasó de indiferente á enemigo de la Iglesia Católica.

Dirigióse á *Las Dominicales* y este papel publicó lo que el Sr. Claver le enviara.

Estuvo á punto de caer dentro de la ruin secta masónica.

Pasó tiempo, quiso Dios que conociera el Sr. Claver el mal camino emprendido y que volviese al buen sendero.

Escribió á *Las Dominicales* en 11 de Abril de 1892 para que en prueba de imparcialidad publicase su vuelta á la Iglesia.

¿Procedió así el papel librepensador? No. ¿Por qué? Pues, muy sencillo es, y no necesitamos el decirlo.

En nuestro pasado número, y al terminar esta sección, decíamos que nos quedábamos en cartera con algunas *cosillas*, entre las que se contaban unos versos de Torrado.

Y en efecto, así es. Ese señor ha publicado en *La Región Extremeña* dos sonetos, en los que á lo librepensador, y casi no es menester decir más, arremete contra la Iglesia.

Y lo que Torrado dice son *simplezas* repetidas por las gentes del mandil: que todo lo falsifican, y no debe hacerse caso del montón de tonterías, que el mundo ya las conoce "por *mandileras*": salidas, Conjunto de desatinos que los masones admiran, sin duda porque los *haches*: son unos *pobretes*... *tilas*. Y dispénsenos Torrado el que seamos *asina* y que no le demos gusto... cosa que no esperaría.

Y diga Torrado y digan todos los *espiritistas fuertes* lo que bien les plazca en contra de nuestra sacrosanta Religión, pues en los trabajos de esta clase se cumple aquello de la serpiente y la lima.

Nosotros, á lo que en contra de la Religión Católica dicen sus enemigos, oponemos lo siguiente:

¡Mirad!... qué magestuosa va en medio del oleaje, sin pensar en el ultraje de la gente... maliciosa. Ella siempre caudalosa, rica en bienes celestiales, no menos que terrenales, nuestra vida favorece y la existencia embellece y libranos de los males.

Leemos en telegrama de Roma:

"El Panteón ha sido teatro de un nuevo sacrificio, con motivo del aniversario de la muerte del rey Víctor Manuel.

"El pueblo ha asistido á los funerales llevando banderas profanas, y entre ellas la bandera de los condenados políticos Pontificios. Divisa es esta que constituye una amarga ironía contra la verdad histórica y la justicia en uso en el Vaticano.

"Pero el colmo del descaro es que dicha bandera representa una loba pisoteando la tierra. Asegúrase que la autoridad eclesiástica echará el interdicto sobre una iglesia donde se cometen tan frecuentes sacrilegios."

¡Buena, buena manifestación masónica! ¡Una loba es su... divisa!! Cada cual busca los suyos, y ¿qué más

natural que los liberales, *vichitos* amigos de la carne de cura, gusten del símbolo de otro animal también carnívoro?

Así se manifiestan lobos los *haches*: con lo que se presentan con su... carácter, siendo así justo aun cuando se les diga que son muy... brutos.

Otro Panamá francés, y no vamos á salir de Panamá, gracias al cieno libero-masónico que pudre á la sociedad.

¿Qué pasa en la oficina de Beneficencia del XIII distrito de París con los fondos dedicados al socorro de los pobres?

Nada, una friolera.

Léase el siguiente telegrama que hemos recibido, al igual que los reciben otros muchos periódicos, esto es, de *confección casera*.

PARÍS 13. Ha sido condenado á seis años de reclusión, el administrador de Beneficencia del XIII distrito.

El Corresponsal.

¿Qué ¿por qué? Por guardarse los cuartos él para sí, pero con un *salero* que... *jasta* allí.

Cuando fué reprendido él contestó, que otros *tal* hacen según notó y que por no ser menos en la jugada, creía bien hacer esa... *niñada*. ¡Olé, Beneficencia, entre los *haches*: como pasas la vida en sucios *baches*!

¡Moral independiente!.. Los demás empleados roban, pues no corrijamos el mal, sino sigámosle.

¿Qué tal la *teoría*? ¡Liberalísima! Caminan por malos pasos los señores del mandil:.... Ellos van por el camino que los malos deben ir.

¡Cómo no! Al fin y al cabo todo se pone de manifiesto, y aún los *interesados* véense obligados á hacer confesiones, perjudiciales á sus ideas, etc.

Periódicos masones, librepensadores y judíos, confiesan que la actual administración (cosa de ellos) deja sin protección á millares de pobres.

La République Française y *La Lanterne* dicen que un 30 por 100 de esos fondos LOS ROBAN los mismos administradores.

¡Oh, maldita *secularización*! La Iglesia tenía hospitales, casas de beneficencia y cuantiosos bienes, que, antes de hacer de las suyas el liberalismo, especialmente en épocas de escasez y de cru-dos inviernos, los dedicaba á socorrer á pobres.

Hoy, los pobres llenan las calles y no pocos mueren de hambre.

Estamos en unos tiempos que no pueden ser más malos, en los que los liberales hacen su *bonito*... *abasto*; siendo bastante sabido que son muy buenos lagartos, que en paz ellos nada dejan y á su fin van caminando; siendo moneda corriente que son... ¿cómo?... *manilargos*, y con las manos tan largas nada dejan á su paso.

Se ha constituido en Madrid una sociedad denominada "Asociación de padres de familia contra la inmoralidad", que tiene por objeto combatir por cuantos medios pueda utilizar, los ataques contra la moral y la religión.

Y *Las Dominicales* con su *chiste* librepensador truena contra la mencionada Sociedad.

Y este es el primer triunfo. Cuando un *Chies* se enrabietaba y arremete en contra de alguna cosa, es la mejor señal de la bondad de ésta.

Y por cierto que *Las Dominicales* protesta de la constitución de la dicha asociación, casi en nombre de las leyes democráticas del siglo XIX.

Y es que... ¡Viva la libertad!... dicen los liberales, pero á ser tiranelos no hay quien les iguale.

¡Cómo andará la cosa cuando la prensa liberal, amante de *todas las libertades*, se escandaliza, salvo los que ya son *demasiado*... liberales!

Dice *El Resumen*: "Créalo el Sr. Aguilera; no basta que en un día y una hora determinados salga por ahí alguno de sus delegados persiguiendo á los vendedores de libros y estampas pornográficas.

Es necesario que la vigilancia sea continúa y muy activa. Por no ser ni lo uno ni lo otro se pregonaba esta tarde á grito pelado en la calle de la Mentera el título de un folleto que ningún

periódico que en algo se estime puede repro-ducir."

Siga, siga *El Resumen*, aún á trueque de disgustar á muchos liberales, pues liberales, y *finos*, son los *autores* de esos periódicos y de esos folletos pornográficos.

Todos esos periódicos inmorales alardean de *ilustrados* enemigos de la Iglesia.

Y se explica, cada cual procede como quien es.

La Región Extremeña burlase de lo que "en el *tecnicismo neo católico* (*sic*) se llama el *manantial que no se agota*, y que va á *desaguar* á Roma," esto es el *Dinero de San Pedro*.

Mire *La Región*, ese dinero tiene, como es muy sabido, utilísimas aplicaciones.

No así otros que sirven para... conteste por nosotros la masonería.

Esto aparte de que *La Región* debiera tener en cuenta que sería una... *oficiosidad*, por lo menos, el que nosotros viniésemos á censurar cómo empleaba su dinero el colega.

¿Es que en la política que defiende *La Región* no puede sino hacer, salvo *burlona* *censura*, ya que no otra cosa, lo que quiere de lo suyo?

¿Y á qué viene *La Región* con eso? A qué, no lo sabemos, por qué, sí. Por la siguiente noticia:

"Se está organizando en Méjico una peregrinación, cuyo grupo principal lo formarán 500 opulentos mejicanos, que flotarán un vapor con dicho objeto. Con el mismo fin se va á formar una compañía de buques peregrinos."

¿Es que se le *indigestó* al colega esta muestra de vida que por la República de Méjico dá el catolicismo?

Pues colega, sentimos que á usted *eso* le suceda; como celebramos lo otro.

Y sigue *La Región*. Y manifiesta que los opulentos mejicanos irán á Roma solo por bendiciones papales, y si "procurarán volver á su país con un título de conde pontificio por barba."

¿Qué cosas tiene el colega! ¿Es qué todo se hace por miras... así? Entonces *La Región* no busca el triunfo de su república, por la república, sino por... ¡vayan ustedes á saber!

No es así, con respecto al colega, y hay pureza y desinterés en sus actos, ¿por qué, pues, no puede ser lo mismo tratándose de católicos?

¿Hay alguna gracia especial para los amigos de *La Región*?

Son muy *desinteresados* algunos republicanos, como lo *pregona á voces lo del Panamá*.

Lo de "¿Cuánta divina tontería!" que dice el citado colega, es una *agudeza* de género *demasiado listo*.

De la mismísima *listera* de lo que cita de Manuel de Palacio, señor que en sus tituladas *chispas* ha soltado muchas *vaciedades*.

¿Y sin el título dicho también ha producido estas!

Hermanos: ¡atended! "La *Civiltá Cattolica* ha publicado un verdadero reto á la francmasonería, denunciando muchos crímenes de los que se ha comprobado que es autora, cómplice ó encubridora, usando el *tecnicismo* de los Códigos penales, demostrando que nada bueno ha podido esperarse de ella; que lo ridículo y lo culpable, y siempre lo absurdo, son sus caracteres distintivos, y por conclusión examinando lo que ha hecho en la moderna revolución italiana."

¿Qué tal? ¿Se acepta el reto? Vamos, justifícaros, pero no con *charla* más ó menos *rimbombante*.

Dejaros de exclamaciones y de *espavientos*. Pruebas, pruebas. ¡Fuera la palabrería!

Dice un periódico de Madrid: "Según las estadísticas formadas en el ministerio de la Gobernación, serán la friolera de 2.000 los candidatos que lucharán en las próximas elecciones.

¡Divertida está la nación con tantos padres de la patria! Algunos de este enjambre de candidatos, según tenemos entendido, sacrifica hasta la última peseta por repartirla entre los votantes.

¿Cómo tanto interés por aspirar á un puesto honorífico? Problema que sólo resuelven los Danvillas."

¿Por qué, por qué será esto? No lo sabemos, pero... Después de las elecciones ya tendremos diputados, que hablarán en... las *secciones* defendiendo sus... *bocados* como en otras ocasiones.

Y cuidado que no llevamos ánimo de lastimar á ninguno de nuestros futuros *patrióticos padres*.

Sí; así es, aunque digamos: Y el pobre pueblo en tanto rabiará la burla al ver, más los padres entretanto... comer, triunfar y beber.

¡Los anuncios! Ya tenemos noticia de los Sres. Marqués y Compañía, de Barcelona, aquellos señores de la oleografía de la Purísima Concepción.

¡Y qué noticias! Son buenas... *buenísimas*..., propias de de estos liberales tiempos de Panamá grandes y chicos.

¿Entiende el lector? Vaya que sí. Nuestro colega *El Programa*, de Valdepeñas, con respecto de anuncios dice: "La Agencia anunciadora de los Sres. Solís y Compañía, de Barcelona, prometió varias veces pagarnos el único anuncio que hemos insertado de tal procedencia, sin llegar á verificarlo á pesar de nuestras reclamaciones."

"La última promesa de dichos señores, fué que pagarían antes del 7 de Enero. Estamos á 18 y no han pagado."

Y *El Eco de los Barros* también parece que tiene algo pendiente con aquellos señores Solís.

El Padre Verdades, de León, les dijo una de las suyas, pues les dijo: si quieres que el perro baile, la paga por delante.

Crónica de Badajoz.

Fúnebres son, por desgracia, las noticias con que hemos de empezar hoy nuestra crónica semanal. Los intensos frios que se han desarrollado, á pesar de estar los días claros, y elevarse la temperatura en ciertas horas, han ocasionado un recrudecimiento en las enfermedades, que aumenta la mortandad ordinaria. Reina continuamente el viento del N. y N. E., y caen grandes escarchas, no muy comunes en este clima, y en gran manera perjudiciales á la salud.

El sábado falleció en muy pocas horas, víctima de una fiebre pernicioso, la Rda. Madre Abadesa del convento de las Descalzas, Sor Leocadia Valiente y Trejo de Santa Clara, á la edad de sesenta y tres años. Era Religiosa de mucha virtud, y desear peñó comisiones importantes que dieron á conocer su claro talento y exquisita prudencia. La amaban como á una madre sus hermanas de religión, que están inconsolables con tan irreparable pérdida. Dios habrá premiado ya en la gloria á la ejemplar hija de Santa Clara de Asís.

En la noche del mismo día dejó de existir, víctima de una pulmonía fulminante, D. Victoriano Camacho, capitán que fué del ejército, y uno de los que tomaron parte en la sublevación de esta ciudad diez años hace. Cristiano por educación y por convicción, ha muerto confortado con los sacramentos de la Iglesia, dando así una prueba de que no hay ni puede haber incompatibilidad entre las creencias católicas y las opiniones meramente políticas. Esto es un gran consuelo para su atribulada familia, que con perfecto derecho espera en la misericordia divina en favor del alma del finado.

Pocos días hace falleció otro oficial del ejército, que se hallaba en igual situación que el Sr. Camacho; pero el infeliz, que según dicen pertenecía á la maldita secta masónica, ó perseveró en sus errores voluntariamente, ó sus amigos impidieron que muriera como cristiano, y fué conducido al cementerio civil, sin las preces de la Iglesia, sin las oraciones de los fieles, como si no hubiera sido regenerado en las aguas del bautismo. Desgraciado de él, y no menos desgraciados los que le sigan por ese camino, que conduce al juicio terrible de Dios sin ningún género de defensa.

También el conocido Notario de esta ciudad D. Eladio López Rubio sufre la amargura consiguiente al fallecimiento de su joven hijo D. José, que estaba próximo á terminar, con gran aprovechamiento, la carrera de Derecho, y que recibió el domingo cristiana sepultura.

Doblemos ya esa hoja triste, y tratemos de otros asuntos. Lo malo es que la nota de tristeza domina de tal manera, que no hay medio de verse libre de ella. Nuestros campos están hermosos, y llenan de esperanzas al pobre labrador, esquilado con tributos y gabelas de todas clases; pero, y ya viene lo triste, la clase jornalera carece de trabajo, y el Ayuntamiento no cuenta con fondos para remediar por completo las necesidades. Los mendigos pululan como un enjambre por estas calles, y sería preciso salir con una bolsa repleta de *perros chicos* para socorrer á todos. Y no se diga que falta aquí la caridad, nó; nuestro pueblo es caritativo, porque es cristiano. Lo que faltan son las fuerzas, por el quebranto universal que padecen la agricultura, la industria y el comercio. A pesar de todo, se dá mucho, y la miseria entre nosotros no reviste los caracteres de la que se sufre en otros países que se dicen *más adelantados*.

Con que se suprimieran los bailes de más-

caras, y se destinara al socorro de los pobres lo que en ellos ha de despilfarrarse, con grave perjuicio de la moral y de la salud, habriamos dado un ejemplo digno de un gran pueblo, y por lo menos lograríamos que los infelices que carecen de todo no pudieran decir á los favorecidos de la fortuna: "Vosotros bailáis y gozáis hasta saciaros de todos los placeres, mientras nuestros hijos padecen hambre, frío y desnudez."

Dícese que en vista de la aglomeración de presos que existe en el penal de esta ciudad, y careciendo de condiciones de extensión, higiene y seguridad, se gestiona para que dicho establecimiento sea trasladado á Olivenza.

Y nada más por hoy.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 24 de Enero de 1893.

Noticias generales.

Nos dice el Sr. Cura Párroco de Mirandilla, que ha entregado á sus dueños setenta y cinco pesetas que para ello recibió de un penitente bajo el sigilo de la confesión.

Se halla vacante la plaza de Sacristán organista de Mirandilla, cuyo cargo puede producir cinco reales diarios con los obenciones.

Protestamos.—Se anuncia que el señor Montero Ríos, pretextando la necesidad de hacer economías, proyecta la supresión de algunas diócesis, para lo cual se propone entablar las correspondientes negociaciones cerca de la Santa Sede.

Antes de que este caso llegue, todos los católicos debemos protestar para que de este modo pueda hallar un apoyo vigoroso en la opinión del pueblo español la resistencia, que, creemos hallará en la Santa Sede el propósito de supresión.

Y, puesto que la lucha electoral se aproxima, apercibámonos los católicos para llevar á las Cortes un número de diputados que impida la votación de toda ley que merme los sacrosantos derechos de la Iglesia.

Ha fallecido en Madrid el eminente y popular poeta D. José Zorrilla.

Inspirado en las gloriosas y santas tradiciones de nuestros mayores, las obras de Zorrilla vivirán á través de los tiempos como modelos dignos de imitarse.

España llora hoy la pérdida de su gran trovador.

¡Que Dios le acoja en su seno!

El distinguido literato católico, D. Miguel Amat, cuya firma ha honrado las columnas de LA LID, por su estado de salud los médicos le han impuesto el deber de abstenerse por algún tiempo del cultivo de las letras.

Sentimos en el alma el obligado silencio á que se ve reducido tan buen compañero, y rogamos á Dios por su pronto restablecimiento.

Ha fallecido el veterano de los diputados católicos del Centro alemán Pedro Reichens Perger. Descanse en paz el ilustre representante del pueblo alemán, á quien se debe en unión de Windthorst la creación del Centro Católico Alemán.

El Padre Verdades, de León, propone el pedir á Su Santidad que declare Patrón de la Prensa Católica española á San Isidoro.

LA LID CATOLICA se adhiere de todas veras á la idea de aquél compañero, y puede su digno Director firmar en nuestro nombre el mensaje.

Su Santidad ha dirigido una carta al célebre orador católico Alberto de Mun, en la que le felicita por su brillante propaganda, conforme á las enseñanzas de sus últimas Encíclicas.

Carta que según noticias de París, ha producido vivísima impresión.

Le Radical y otros periódicos de su clase, la impugnan; otras publicaciones la elogian.

Tanto los elogios como las censuras demuestran la importancia de la palabra Pontificia.

Lo de Panamá cada vez más feo, en relación con el ceno republicano-masónico.

Es una cadena que partiendo del banquero judío Reinach, suicida ó asesinado, que no se sabe, termina en los más altos personajes de la república.

Incluso al Presidente Mr. Carnot, según Mr. Baihaut, que le acusa de haber recibido también dinero.

Si la masonería general está de pésame por la deserción de muchos hermanos que van desengañándose todos los días, la Valenciana llora el fracaso que acaba de sufrir en Alcoy con la conversión al catolicismo de uno de sus miembros más importantes, y con el anuncio de que muy en breve desaparecerá de la ciudad de San Jorge tan infernal secta.

El estado próspero de las fuerzas católicas de Alemania debe servir de vigoroso aliento á los católicos de otros países, para que no desmayen en la defensa de la buena causa.

A principios de este siglo tocábanse los estragos del *josefismo*.

Napoleón I, empeoró aún más la suerte del partido católico.

El primado Dalberg, su complaciente arzobispo, fué una calamidad.

Monseñor Vicari empezó la resurrección de las fuerzas católicas.

Surgieron luego seculares ilustres como Malinckrodt y Windthorst.

Y hoy el centro católico es considerado como la tabla de salvación de la sociedad alemana contra las irrupciones del socialismo.

Véase este telegrama:

París, 7.

Un anciano que, aguijoneado por el hambre, tomó unas legumbres (tres zanahorias y una col) en cierta propiedad, acaba de ser condenado á diez meses de prisión.

Si rige la misma ley cuando se instruya el proceso de los Lesseps, Foitane, San-Leroy y de los demás comprometidos en el robo de Panamá, ya tienen presidio para rato.

Pero los grandes estafadores suelen quedar impunes y así lo comprueban muchísimos hechos.

Los *terribles* soldados portugueses de la plaza fronteriza de Valencia, muestran su bravura insultando con palabras soeces á los Sacerdotes españoles de los pueblos del contorno que penetran en aquel término.

¡Ah corajosos!

Se hallan vacantes en la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago, siete plazas de alumnos internos numerarios con destino al hospital clínico de la misma, dotadas con 462'50 pesetas anuales, las cuales han de proveerse por oposición.

—El cura de Fournies, M. Margerin, ha pronunciado en Roubaix, en presencia de más de 2.000 personas, un brillante discurso, tratando de la necesidad de la educación cristiana.

Los socialistas promovieron un tumulto con el fin de interrumpir al orador.

Todos sus esfuerzos resultaron vanos.

La policía arrojó del salón á los promovedores, con lo que el valiente orador continuó su discurso siendo estrepitosamente aplaudido.

Alguna semejanza se nota entre nuestra época y la del advenimiento del Cristianismo, tal como la describe M. Aigueperse en *Le Monde*.

He aquí sus palabras: "Aquella sociedad estaba madura, pero como lo están las frutas po-

dridas. En su cima aparecían monstruos como Tiberio y Calígula Heliogábalo. Habían emigrado los dioses, y sólo quedaban todos dominándolo todo, y devorando, además, la substancia de los pueblos, Venus con sus impurezas y con su codicia Plutón." Para contrarrestar estos males, no hay otro remedio que el de entonces, el renacimiento del Cristianismo.

Sección religiosa.

SANTORAL.

26 Jueves.—Ss. Policarpo, ob. y mr., Teógenes, ob. y cps. mrs., Paula, vd., y B. Margarita de Hungría, vg.

27 Viernes.—Ss. Juan Crisóstomo, ob. y d., y Dativo, Julián, Vicente y cps. mrs.

28 Sábado.—Ss. Julián, ob., Flaviano, m., Juan, pbr., Santiago, ermitaño, y B. Verónica de Vinasco, vg.

29 Domingo.—† *Septuagésima*. (Hoy se saca *Animas*.) Ss. Francisco de Sales, ob., d. y fd., Valerio, ob., Constancio, ob. y m., Aquilino, m., y Sulpicio Severo, ob.

30 Lunes.—Ss. Martina, vg. y m., Hipólito, m., Lesmes, ab., y Sabina.

31 Martes.—LA ORACIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. Ss. Pedro Nolasco, cf. y fd., Saturnino, Tirso y Victor, mrs., Marcela, y la B. Luisa Albertona, vd.

1.º Miércoles.—Ss. Ignacio y Cecilio, obs. y mrs., Severo, ob., Efrén, diác., y Brígida, vg.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN.

INTENCIÓN GENERAL PARA ENERO

El Jubileo episcopal del Padre Santo

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco especialmente para que, con ocasión del Jubileo episcopal de León XIII, se lleve á cabo "la vuelta y reconciliación de los enemigos y extraviados," á quienes llama Su Santidad hace tanto tiempo.

Propósito.

Contribuir eficazmente á la pacificación de los ánimos, según lo pide la justicia y la caridad.

BADAJOZ.—Tip. *La Económica*.

SECCION DE ANUNCIOS

EMILIO LAPUYADE Oficial mayor que ha sido, durante 16 años, de la Sombrerería de los Franceses y acreditado compositor de sombreros, hace verdaderos prodigios en la compostura de los mismos, arreglándolos á todas medidas, formas y caprichos ó á la última moda, según el gusto del cliente; por viejos y deteriorados que estén, los queda nuevos y flamantes, y con especialidad arregla y transforma los de **Copa, Clero y Guardia civil**. Los sombreros de COPA los modifica por 4, 5 ó 6 pesetas, según el deterioro. ¡Ver para creer! Vive en **Badajoz, Plaza de la Soledad, n.º 14**, donde puede desengañarse el que lo dude.

MUEBLES
MADERAS FINAS.
COLCHONES SOMMIERS

Se hacen toda clase de grabados en cristal.

MANUEL SUAREZ
ESMERO, PRONTITUD,
ECONOMIA

Calle Diego Fernández del Río
Villanueva de la Serena.

DICCIONARIO DE CIENCIAS ECLESIASTICAS
el mejor y más completo de todos los publicados.—10 vol. casi foleo, tipos claros, Ptas. 110 rea. y 130 encuadernado.—Tomando 4 ejemplares de pago, se dá gratis en rea.
La dirección de LA LID se encarga de proporcionarlo en las mismas condiciones que la casa editorial.—*Palanase prospectos.*

LA ECONÓMICA.

IMPRESA DE

Rodriguez y Compañía

A cargo de **MIGUEL SILGO.**

FRANCISCO PIZARRO, NÚM. 20.
BADAJOZ.

En este acreditado establecimiento se hacen mem-
bretes, tarjetas, esquelas de defunción, de enlace y
natalicio, prospectos, estados, publicaciones, y toda
clase de impresos, á precios muy arreglados.

Objetos de escritorio, papel y sobres, libros y cua-
dernos rayados, plumas, lápices y porta-plumas, es-
tampas, recordatorios y cromos recortados.

Gran surtido en devocionarios de todas clases y
precios.

DESPACHO,
MELÉNDEZ VALDÉS, NÚM. 2.